

07 Ciudad heredada, intervenida, reinventada. A propósito del Sistema de peatonales de la Ciudad Vieja de Montevideo

RESUMEN El repentino auge del sistema de peatonales de la Ciudad Vieja de Montevideo, se enmarca en los fenómenos de rápida transformación de la ciudad contemporánea. El estudio de caso, se plantea como experiencia aleccionadora sobre el éxito de apropiación social de ámbitos patrimoniales rehabilitados.

En la trama del análisis subyace la idea de miradas simultáneas sobre la ciudad. La mirada disciplinar, historiza las potencialidades materiales y simbólicas, las políticas de gestión del centro histórico y su rol en la resignificación del espacio público como integrador social. La mirada transdisciplinar, a través de las lógicas del esparcimiento alude a la construcción de imaginarios urbanos. De sus solapes emergen las razones para el éxito.

La implicancia de manifestaciones culturales en la captura y reinención de intervenciones, abre nuevas perspectivas al planeamiento para la rehabilitación integral de centros históricos en sus valores patrimoniales, socioeconómicos y ambientales.

SUMMARY The sudden peak of the pedestrian street system of the *Ciudad Vieja* in Montevideo, is framed in the fast transformation phenomena of the contemporaries cities. The specific case is referred as an example of the success of social appropriation in rehabilitated heritage sites.

In the plot of the analysis underlies the idea of multiple approaches to the city. The approach from the discipline elaborates the materials and symbolic potentiality, the management policies of the historic center and their role in the re-meaning of public space as social integrator. Focusing on the ways of leisure activities, the approach from beyond the discipline refers to the construction of urban imaginaries. The reasons for the success emerge from their overlaps.

The capacity of cultural signs to capture and reinvent urban interventions, brings new perspectives for the urban planning towards the comprehensive rehabilitation of historic centers focusing their heritage, social, economic and environmental values.

Palabras clave patrimonio | rehabilitación urbana | apropiación social | espacio público | gestión urbana

Key words heritage, urban rehabilitation, social appropriation | public space | urban management

Liliana Carmona y Alma Varela

Instituto de Historia de la Arquitectura
Facultad de Arquitectura, Universidad de la República
Montevideo, Uruguay

E-mail: lcarmona@farq.edu.uy; alma@farq.edu.uy

1. Introducción: de la resistencia al estallido

La revisión crítica de los postulados del Movimiento Moderno iniciada en los años '60, dio lugar a relevantes cambios conceptuales entre los que se destaca la emergencia de sucesivas cartas internacionales sobre patrimonio. Desde entonces, la conservación y rehabilitación de los centros históricos ha ido cobrando interés mundial. Si bien las políticas e intervenciones desarrolladas sobre dichos centros, presentan particularidades relativas a cada contexto, los gestores urbanos han debido afrontar problemáticas comunes derivadas de sus propias actuaciones. En tanto se ha constatado con frecuencia que las obras de rehabilitación y renovación, conllevan la valorización económica del suelo y el desplazamiento de la población de menores recursos –a no ser que se tomen medidas expresas para evitarlo–; uno de los asuntos actuales de interés común, es el logro de la integración social en los centros históricos afectados a estos programas.

El proceso de puesta en valor y revitalización de la Ciudad Vieja de Montevideo –casco histórico fundacional–, que lleva ya dos décadas de experiencias, se mantuvo por un largo período como un caso resistente a la apropiación social. Mientras que algunas obras desplazaban a los residentes –generalmente intrusos en fincas abandonadas–, los nuevos ocupantes solían cumplir un ciclo en que la infructuosa adaptación desencadenaba la emigración del área. Las características de la Ciudad Vieja como centro financiero, administrativo, comercial y portuario, implicaban una cantidad importante de población flotante durante el día, pero al término del horario de oficinas sobrevénía la sensación de desierto e inseguridad en sus calles. Para sorpresa de los gestores urbanos, a partir del 2003 el cambio en las lógicas del esparcimiento nocturno, actuando sobre el sedimento de una labor continua de rehabilitación y sensibilización sobre la Ciudad Vieja, provocó un estallido de apropiación de su sistema de peatonales, que se proyecta a otros espacios y actividades del centro histórico.

El auge contemporáneo de las peatonales, soporte del fluir de ciudadanos de variada situación socioeconómica y una amplia franja etaria según las horas y los días, representa un cambio significativo no sólo en la vitalidad del centro histórico sino en el imaginario que sobre éste construyen los montevideanos. La resignificación del espacio público, como patrimonio colectivo e integrador social por excelencia, abre nuevas perspectivas a la recuperación integral de la Ciudad Vieja en sus valores patrimoniales, socioeconómicos y ambientales.

edificios declarados como “finca ruinososa” y la desafectación como Monumento Histórico de parte importante de las declaraciones precedentes, conspiraron contra el mantenimiento general de las cualidades de la Ciudad Vieja. El período estuvo pautado por los derrumbes, demoliciones y sustituciones edilicias. Y cuando el auge de los negocios inmobiliarios decayó, sobrevino la presencia de nuevos edificios extraños al contexto histórico, el incremento alarmante de terrenos baldíos, el deterioro físico de las construcciones preexistentes y su acentuada tugurización. Ello contribuyó a la degradación del ambiente urbano y de la imagen, provocando un fuerte perjuicio a la calidad de vida. El proceso fue acompañado por la progresiva disminución de la población residente.

La percepción del estado límite alcanzado por la Ciudad Vieja, comenzó a aflorar en los años '80. En 1981, la Sociedad de Arquitectos del Uruguay organizó un simposio en la ciudad de Colonia sobre *“Patrimonio Cultural y Natural”*, en cuyas conclusiones se recomendó la adopción inmediata de medidas de salvaguarda para casos de grave afectación ambiental, entre los cuales se incluyó la Ciudad Vieja de Montevideo. Como repercusión, en el mismo año la Intendencia Municipal de Montevideo formó un Grupo de Trabajo destinado a elaborar un Plan Global para el área.

A inicios de 1982 se sumó la labor del Grupo de Estudios Urbanos –organización privada integrada por arquitectos y estudiantes–, que puso a disposición de la Intendencia una propuesta de rehabilitación incluyendo diagnóstico, instrumentos jurídicos a crear y recomendación de inventario patrimonial.

El proceso decantó en la elaboración de una Ordenanza de construcción específica para el área y la creación de una “Comisión Especial Permanente” encargada de orientar su aplicación y de promover y coordinar las intervenciones para la puesta en valor. El Decreto Municipal de 1982, definió la nueva postura con el enunciado de su artículo 1º: *“Declarase de interés municipal mantener y valorizar el carácter testimonial que poseen las construcciones y entornos urbanos que conforman la Ciudad Vieja de Montevideo”*.

Con el propósito de ampliar el espectro de posibles intervenciones, en 1983 el Comité de Coordinación Cultural Franco-Uruguayo organizó un Concurso de Ideas para la Ciudad Vieja. El proyecto ganador, perteneciente a los arquitectos H. Benech, T. Sprechmann, A. Villamil y R. Otero, tomó como tema central la reconstrucción parcial y señalamiento de las fortificaciones, como restitución de la memoria de la muralla colonial.

La creación de instrumentos jurídicos, la realización de estudios socioeconómicos y el Inventario Básico del Patrimonio Arquitectónico de 1983, permitieron sentar las bases para el “Plan de Rehabilitación Integral de la Ciudad Vieja” dirigido a reactivar su carácter polifuncional, favorecer el repoblamiento con una política de vivienda y mejorar la calidad de vida para promover otras actividades, especialmente las culturales.

El proceso de gestión, que llega a nuestros días con la reciente elaboración de un “Plan Especial de Ordenación, Protección y Mejora” para el área, derivado del “Plan

de Ordenamiento Territorial para Montevideo (1998-2005)”, comprende la acción combinada de sucesivas iniciativas y actuaciones.

3. Los '80: Sistema de espacios

públicos sector sureste La segunda mitad de la década de los '80, fue rica en propuestas destinadas a revertir los procesos de degradación de la Ciudad Vieja, sembrándose parte de las ideas posteriormente desarrolladas. Como modalidad operativa para la puesta en valor, se optó por estimular la inversión privada mediante intervenciones públicas cuya concentración en lugares de interés aumentara el efecto demostración. A esta concepción responde la propuesta del “Sistema de espacios públicos sector Sureste”, desarrollada desde 1988 por la Comisión Especial Permanente, con el Servicio de Paseos Públicos del municipio, vecinos y comerciantes.

El fundamento del proyecto, reconoció la particularidad del sector sureste como faja de enlace entre la Ciudad Vieja, la Ciudad Nueva y el paisaje natural costero y destacó que sus diversos centros de interés, considerados hasta entonces de manera aislada, requerían ser integrados en un sistema recorrible.

Como centros de interés el sistema incluyó:

- La Placita de la Contraescarpa. Su diseño apuntó a recuperar la memoria del Montevideo fortificado poniendo en valor el hallazgo de vestigios.
- La Plaza España sobre la costa Sur. En 1987 se concursó un nuevo diseño, el proyecto ganador perteneciente al Arq. F. Fabiano aún no se ha ejecutado.
- La Plaza Golda Meir. Fue adjudicada por concurso al escultor Hugo López Chirico, incluyó el monumento homónimo y el tratamiento del pavimento y forestación, parcialmente realizados.

Para integrar los centros de interés en un sistema de espacios públicos, se concibió su vinculación mediante la peatonalización y puesta en valor de los tramos correspondientes de las calles Bartolomé Mitre, Bacacay; Sarandí y de los pasajes Policía Vieja y Centenario.

De este sistema de peatonales se concretó lo relativo a las calles Bacacay y Sarandí, Pasaje Policía Vieja y el Pasaje Centenario.

Si bien las obras concretadas materializaron una parte sustancial del proyecto, no se obtuvo la respuesta de apropiación social esperada. Los comerciantes frentistas a las intervenciones presentaron una fuerte oposición, argumentando que la eliminación del automóvil perjudicaría sus actividades. Las peatonales languidecieron por varios años, antes de que la ciudadanía

descubriera el atractivo de las nuevas visuales del espacio público y que los comerciantes se vieran favorecidos al punto de solicitar la extensión del sistema.

Otras propuestas para el área, resultaron efímeras o frágiles, como la revitalización de la Plaza Zabala con una feria de antigüedades y artesanías asociada a un recorrido urbano que tuvo éxito transitorio; o el proyecto del Centro Cultural Las Bóvedas, que debió diversificar su perfil funcional. Sólo las intervenciones en los alrededores del Mercado del Puerto –cuyo atractivo ciudadano y turístico había resistido el proceso de degradación de la Ciudad Vieja–, tuvieron inmediata aceptación al recalificar un ámbito ya consagrado.

A pesar de los esfuerzos realizados, la escasa apropiación social de las obras parecía demostrar la inviabilidad de revitalizar sectores del centro histórico hasta tanto no se procesara una recuperación socio-económica y física aprehensible.

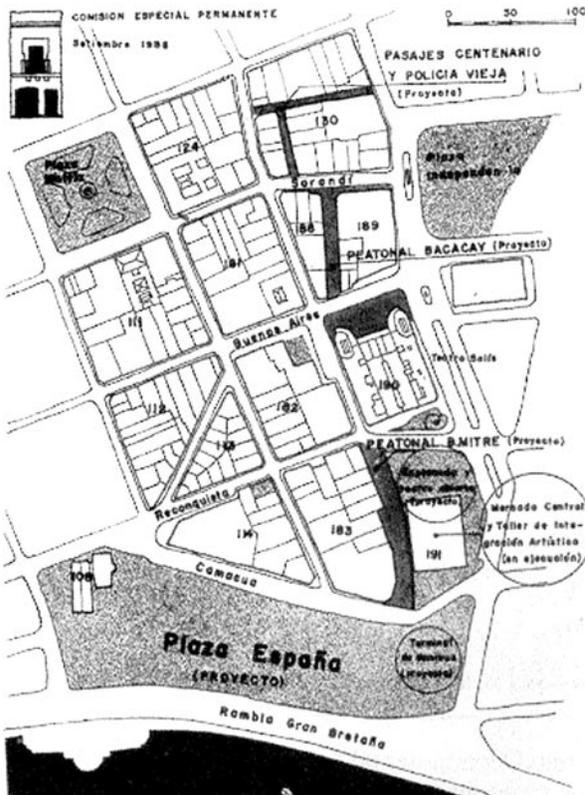


Figura 2
Sistema de espacios públicos sector Sureste, proyecto 1988

4. El nuevo milenio: apropiación

social. Razones para el éxito El reciente y súbito auge del sector de peatonales¹, especialmente por la noche, representa el fruto largamente esperado de una labor persistente.

El denso flujo de ciudadanos que se apropia del espacio público constituye una verdadera reinención del sistema de peatonales ideado por los urbanistas, dándole nueva forma y diseminando sus efectos. A ello contribuyó particularmente el cambio en la cultura del esparcimiento, cuyas lógicas escapan a la determinación del urbanista. Es justamente el nuevo sentido que el habitante contemporáneo encuentra en el centro histórico lo que habilita su redescubrimiento, como para otorgarle el verdadero significado de patrimonio. Como señala Bernard Toulier², para hacer revivir un patrimonio hay que ir más allá de lo que significa.

La efectiva revitalización de este sector de la Ciudad Vieja puede atribuirse fundamentalmente a la acción combinada de cinco factores.

Figura 3

Ciudad Vieja: potencialidades de la configuración urbana



¹ Ver: Melián, Victoria (27 de diciembre de 2003). "La repentina invasión del centro histórico". En: *Diario El Observador*, Segundo Cuaderno.

² Toulier, Bernard (11, 14 y 15 de junio de 2004). Conferencia y Seminario sobre temáticas patrimoniales; Facultad de Arquitectura, Universidad de la República, Montevideo.

4.1. Sensibilización hacia el

patrimonio Desde inicios de los años '80, el progresivo interés por el centro histórico montevideano, se canalizó por medio del desarrollo de diversas actividades, llevadas a cabo por organizaciones públicas y privadas, que sembraron un camino de sensibilización a la población sobre su valor patrimonial.

El Grupo de Estudios Urbanos abrió esta brecha con una tarea militante de divulgación del valor arquitectónico, urbanístico y ambiental de la Ciudad Vieja y la denuncia de su grave deterioro. El audiovisual *“Una ciudad sin memoria”*, producido por el grupo, fue difundido en diversas organizaciones sociales, educativas, deportivas, religiosas y barriales.

El Taller de Investigaciones Urbanas y Regionales, desarrolló el interés proyectual sobre el área a partir de propuestas basadas en las potencialidades de sus tipologías y morfología. Su publicación *“Propuestas a la ciudad de Montevideo - 1986”*, insertó el tema en el ámbito académico y marcó una época en la formación de arquitectos en el Uruguay.

La Sociedad de Arquitectos del Uruguay –asociación gremial de profesionales–, apoyó activamente a los poderes públicos participando especialmente en la elaboración del *“Informe de Áreas Caracterizadas”* y del Inventario Básico del Patrimonio Arquitectónico.

A partir de 1995, la reedición anual del Día del Patrimonio, en el cual cada vez más edificios públicos y privados de valor patrimonial abren sus puertas para ser visitados, constituye uno de los eventos de sensibilización de mayor trascendencia ciudadana. La Ciudad Vieja concentra el principal interés, ostensible en la masiva concurrencia de visitantes.

Este proceso de sensibilización, entendido como conocimiento por compartir, ha fortalecido progresivamente el sentido de pertenencia e identificación con el centro histórico.

4.2. Reinserción socioeconómica

de la población residente La imprescindible redinamización económica y la integración socio-espacial del área comienzan a ser abordadas por el programa “Ciudad Vieja Renueva”, que desarrolla la Intendencia Municipal de Montevideo junto con vecinos, empresarios y organizaciones de la “Red Acercándonos”.

La “Escuela Taller” tiene por objetivo capacitar a la población residente para posibilitar su inserción laboral. Promueve además la reactivación económica del área con cursos de gestión para nuevas empresas y para empresarios ya establecidos.

El subprograma “Emplea” promueve oportunidades laborales para la po-

blación residente, procurando involucrar al sector empresarial y comercial. Ofrece a los empresarios la selección de personal de la zona con apoyo socio-educativo y brinda financiación a microemprendimientos.

Los participantes ya han realizado la rehabilitación de fachadas de la Ciudad Vieja, mediante convenio con los vecinos interesados. Los primeros trabajos, efectuados en las calles Treinta y Tres, Juncal e Ituzaingó, se encuentran en el área de influencia de las peatonales.

El programa integra un proyecto con los municipios de Bilbao (España), Torino (Italia), Rosario (Argentina) y Santo André (Brasil), destinado a sensibilizar a los jóvenes en la problemática de las áreas centrales degradadas y promover iniciativas innovadoras y transferibles que aporten a la inclusión social de la población de áreas centrales. Mediante concursos de ideas dirigidos a jóvenes de los municipios miembros, asigna fondos para concretar iniciativas que potencien el desarrollo económico-social local y su proyección turística.

La participación de las fuerzas sociales y económicas en el programa “Ciudad Vieja Renueva” abre una alentadora perspectiva a la resignificación del área de valor patrimonial por quienes la viven cotidianamente

4.3. Rehabilitación edilicia y del

ambiente urbano Las obras de peatonalización realizadas con inversión pública, implicaron una calificación primaria de las vías seleccionadas por sus cualidades, usos o ubicación. Los pavimentos de estudiado diseño, la dotación de equipamiento urbano y el traslado de la circulación vehicular a calles paralelas, comenzaron a mejorar el ambiente urbano. No obstante, en tanto la estrechez de las calles implica una fuerte presencia de la edificación como conformador del espacio público, su aspecto ennegrecido, testimonio del paso del tiempo, dominaba la percepción del peatón.



Figura 4
Peatonal Bacacay:
acondicionamiento del espacio
público

Paulatinamente los propietarios de edificios motivados por las acciones de sensibilización, fueron encontrando interés y beneficio en la rehabilitación de sus bienes, contribuyendo a que las fachadas pudieran ser apreciadas y resignificadas. Las obras de mantenimiento, conservación o reciclaje, renovaron la imagen de numerosos edificios caracterizadores del área.

A este proceso general se agregó la intervención en edificios de fuerte presencia en el sector, significativos por sus valores arquitectónicos, históricos o por sus usos. En el año 2003 se inauguró la rehabilitación del edificio de la ex ferretería Casa Mojana con destino al Centro Cultural de España. La intervención puso en valor un edificio representativo de la influencia del *Art Nouveau* en Uruguay. En el 2004, el Banco Interamericano de Desarrollo instaló sus oficinas en el edificio del ex Hotel Colón, tras la intervención abordada como rescate de preexistencias. Constituye un caso destacable de rehabilitación de un edificio gravemente degradado, aplicando tecnologías especializadas de diagnóstico. Próximamente será reinaugurado el emblemático Teatro Solís³ tras la intervención destinada a restaurar aquellos ambientes y elementos definidos

³ Este artículo se terminó de escribir en junio de 2004, el Teatro Solís fue reinaugurado en agosto de 2004.

como patrimoniales y a adecuar su estructura e infraestructura tecnológica a los requisitos de un teatro del siglo XXI.

El conjunto de actuaciones pone en evidencia el verdadero sentido del patrimonio, abarcando lo excepcional y lo cotidiano, y rescatando para la vida presente aquello que merece ser preservado y transmitido.

4.4. Cambio en las lógicas del

consumo de espacios nocturnos La imprevista apropiación de las peatonales del sector

Este de Ciudad Vieja, puede explicarse por la correspondencia entre sus potencialidades latentes y el reciente cambio de modelo en el esparcimiento nocturno, asociado a una tendencia a la movilidad del flujo lúdico.

Previo al éxito de la “movida nocturna” de Ciudad Vieja, el consumo de ámbitos para el ocio era capturado por mega espacios, ubicados fuera de las áreas centrales particularmente en la zona de Carrasco. Estos grandes contenedores se caracterizaban por albergar el paquete completo de ofertas posibles: cena, barras para beber y pistas de baile para distintos perfiles. Los locales diseminados en el área no constituían un sistema, aunque próximos entre sí estaban concebidos como universos autónomos para agotar la satisfacción sin tener que salir de ellos.

Antes de finalizar el ciclo de vida de los mega espacios, el flujo lúdico emigró a los barrios contiguos de Pocitos, Punta Carretas y Parque Rodó, reubicándose en la estructura urbana con mayor proximidad a las áreas centrales para capturar un mercado más amplio. Este desplazamiento con acotada vigencia, generó una especie de híbrido con locales de diversa oferta y escala, oficiando de transición para la instalación de un nuevo modelo.

Con la decadencia de esta interfase, el flujo lúdico nocturno comenzó a deslizarse hacia la Ciudad Vieja asimilando una oferta que rápidamente formalizó un modelo conceptual y estructuralmente distinto. El mega espacio pasó a ser sustituido por los “espacios mínimos”, tomando como soporte la edificación preexistente erigida en un parcelario denso, de frente angosto y predominantemente poco profundo debido a la irregularidad de las manzanas del sector. Dichas características favorecieron la contigüidad de los locales que comenzaron a instalarse a un ritmo acelerado en 2003, primero en la Peatonal Bacacay y luego de su saturación en Bartolomé Mitre, favorecidas con el cambio en la demanda⁴.

⁴ Victoria Melián (2003) (Op. Cit.) da cuenta de la intensidad del fenómeno señalando que: “Una decena de locales abrieron en las últimas dos semanas o esperan su inauguración.”.

Figura 5

Ámbitos para el ocio: mapeo de los desplazamientos recientes



La conveniencia de la concentración de establecimientos para el ocio provocó la revalorización de boliches con tradición histórica y el reciclaje de las plantas bajas de los edificios con destino a locales gastronómicos, *pubs* con música en vivo y discotecas de pequeña escala. Las refuncionalizaciones tendieron a exaltar la materialidad de las preexistencias, despojando a los muros de sus revoques para dejar a la vista los antiguos mampuestos pétreos o cerámicos, o exaltando el sistema constructivo original, en busca de un aura histórica capaz de calificar las nuevas intervenciones. Algunos establecimientos ya existentes se reconvirtieron para adecuarse al gusto por la sofisticación contemporánea en contexto histórico; otros, de reconocida trayectoria e identidad, se trasladaron a la zona; otros son emprendimientos aventureros en busca de un perfil propio y redituable.

La característica adyacencia de los locales habilita su vínculo espacial a través de la calle, de escala acotada y con fuerte presencia de las fachadas. La proyección de los “espacios mínimos” al exterior, con barras para la venta de bebidas, favorece la apropiación del espacio público como contenedor fundamental del ocio. De este modo la anterior lógica del consumo de espacios nocturnos como universos autónomos y ensimismados, se transforma en un sistema que tiene como esencia la propia ruta, el flujo lúdico toma la forma del espacio público que se expande en las vesículas de las plantas bajas. La emigración del esparcimiento nocturno a la Ciudad Vieja, deviene en un modelo similar al de varios centros históricos europeos basado en el discurrir entre espacios mínimos a través del espacio público significativo y de escala acotada.

Al Norte del sector de peatonales, se diseminan algunas discotecas, que obedeciendo más a la lógica del universo autónomo, no requieren de continuidad espacial con el resto. En general ofician de estación final del recorrido, ya avanzada la noche.

La apropiación de este sector de Ciudad Vieja por el modelo lúdico vigente, se sirvió de sus calles como escenario y de las fachadas como calificado telón de fondo.

Figura 6

Peatonal Bacacay: escenario privilegiado para la nueva lógica del esparcimiento nocturno



Figura 7

Bartolomé Mitre nocturno: locales con aura histórica



4.5. La memoria urbana en

la lógica lúdica Las aptitudes del sector para satisfacer la nueva lógica lúdica, obedecen a la singularidad de su construcción histórica. Sus calles angostas y con orientaciones diversas, ofrecen laberínticos recorridos de los que emergen memorias de historia urbana y ciudadana.

La traza quebrada de la calle *Bartolomé Mitre*, que pone fin al regular damero colonial, tiene su origen en el repliegue de la ciudad provocado por el amurallamiento a mediados del siglo XVIII. La modificación del proyecto del frente fortificado, obligó a demoler dos hileras de manzanas al Este de Bartolomé Mitre⁵. El nuevo frente fortificado definió la traza zigzagueante de Bartolomé Mitre.

⁵ El emplazamiento definitivo de las fortificaciones constituyó un grave error estratégico. Su posterior constatación, promovió la invención de variadas soluciones como la edificación de una segunda línea de defensa o el fantástico dragado de un canal entre la Bahía y el Río de la Plata que hubiera dejado a la península en situación isleña.

El *Pasaje Policía Vieja*, también tiene un origen singular. Durante la colonia la manzana que hoy penetra, no estaba delineada y formaba parte de la Plazoleta de la Ciudadela. A ella daba frente un Cuartel, cuyo aljibe siguió abasteciendo al vecindario aún luego de demolido el edificio, lo que explica que al delinearse la manzana se dejara un pasaje de servicio.

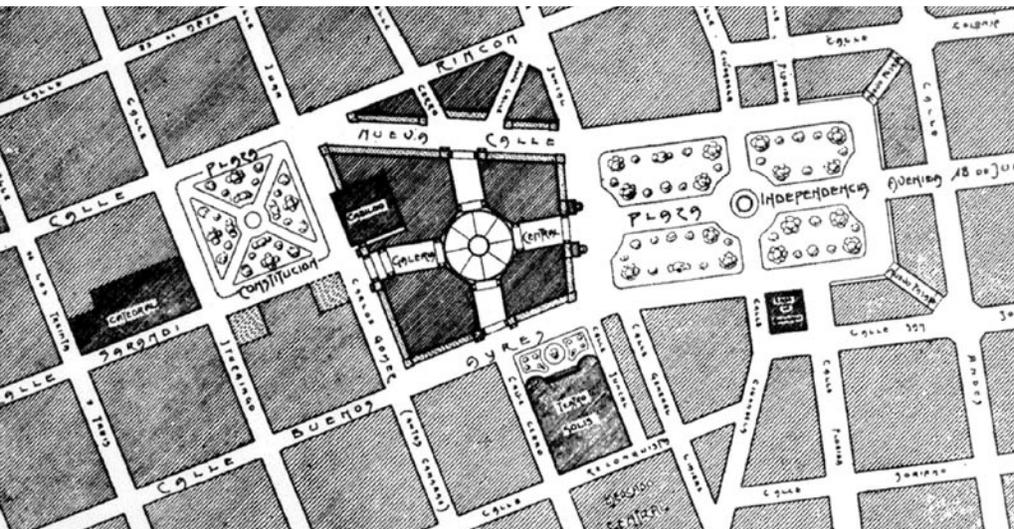
El sector de peatonales completó su amanzanado con el advenimiento de la República, cuyas autoridades dispusieron la demolición de las fortificaciones y encargaron el trazado de expansión urbana. La Ciudad Nueva mantuvo como modelo el damero indiano, pero modificó la orientación. El tramo oblicuo del remate de la calle *Sarandí*, proviene de su vinculación con el eje de la Ciudad Nueva siguiendo su dirección. El nuevo enlace otorgó jerarquía a la calle *Sarandí*, atrayendo la localización de actividades sociales y comerciales.

La calle *Bacacay* también corresponde al trazado de la Ciudad Nueva y su orientación acompaña la de uno de los baluartes de la Ciudadela.

La irregularidad del sector de enlace entre las dos ciudades, fue posteriormente estudiada por el arquitecto italiano Carlos Zucchi, quien concibió además la realización de un *Centro Cívico* en el remate de la calle *Sarandí*. Éste puede ser considerado el primer imaginario del circuito de peatonales.

Las aptitudes del lugar, captadas visionariamente por Zucchi, volvieron a aflorar hacia 1911 en un concurso internacional de proyectos para mejorar la ciudad. El

Figura 8
Galería Central: Augusto Guidini, 1911. Planta



arquitecto italiano Augusto Guidini, ganador del concurso, incluyó en su proyecto una “Galería Central”, tomando como referente la “Galería Vittorio Emanuele II” de Milán. La propuesta comprendía la apertura de una nueva calle vinculando las plazas Constitución e Independencia por el Norte y una monumental galería en forma de cruz con cubierta acristalada. La nave principal tomaba la calle Sarandí entre las dos plazas; la transversal seguía la dirección de Bartolomé Mitre desde el Teatro Solís hasta la nueva calle. El *Pasaje Centenario*, corresponde a un tramo de la calle ideada por Guidini para vincular las plazas, ya que su propuesta fue retomada por la municipalidad aunque quedó inconclusa. El actual flujo lúdico nocturno de la Ciudad Vieja, evoca la traza de la fastuosa galería de Guidini.



Figura 9
Galería Central:
Augusto Guidini, 1911

5. Usos contemporáneos de

espacios históricos Como un proceso de acción y reacción, la labor persistente de rehabilitación del centro histórico hizo posible la apropiación social de sus peatonales. Y del mismo modo, las obras de conservación y renovación operadas en las peatonales al ser capturadas recientemente por el flujo lúdico nocturno, inducen cierto efecto revitalizador expansivo. De hecho, la puesta en valor del espacio público se mantiene presente en todas las ho-

ras y días de la semana, dando nuevo sentido a otros usos que atraviesan el centro histórico en múltiples direcciones. Esta nueva mirada a la Ciudad Vieja por los montevideanos que permanecían ajenos e indiferentes al área, abre nuevas perspectivas a la diversificación de su población flotante y al fortalecimiento de la pertenencia de sus residentes.

5.1. Usos diurnos Acorde al carácter polifuncional de la Ciudad Vieja, durante el día el sector de peatonales oficia de tránsito hacia el circuito bancario y administrativo. Al ingresar a la Ciudad Vieja desde la Ciudad Nueva, el peatón privilegia con su recorrido a la calle Sarandí, para luego desviarse hacia el distrito bancario atravesando la Plaza Constitución, preferida como condensación de la historia y vida social del centro histórico.

Además de la condición de área de atravesamiento, el sector de peatonales presenta un atractivo diurno propio, debido a la presencia de comercios de tipo exclusivo. Galerías de arte, casas de antigüedades, museos con quioscos especializados, joyerías y la reciente instalación de boutiques de diseñadores jóvenes, caracterizan a la calle Sarandí y su entorno inmediato. El rubro gastronómico que da soporte a la vida nocturna del sector, proporciona ámbitos aptos para el menú ejecutivo y el almuerzo de negocios.

Al comercio formalmente establecido se suman actividades informales vinculadas a expresiones artísticas, como sucede en gran parte de los centros históricos calificados. Estatuas vivientes, músicos callejeros y artesanos, animan el espacio público.

La vida diurna del sector es protagonizada por la población flotante que trabaja en los servicios financieros, administrativos, comerciales y profesionales; por los usuarios de dichos servicios y por la población residente, ocupada parcialmente en actividades subsidiarias del trabajo formal. La diversidad socioeconómica de la población asociada a los usos diurnos, favorece la integración social.

5.2. El paseo sabatino El interés por revitalizar la Ciudad Vieja mediante la atracción de población flotante fuera de los días de funcionamiento de oficinas, fue abordado desde el sector privado por la Asociación de Comerciantes.

El emprendimiento “Paseo Cultural de Ciudad Vieja”, comprende la implementación de actividades musicales, de danza y canto, en la Peatonal Sarandí y la Plaza Constitución durante la mañana y tarde del sábado. A tra-

vés de los espectáculos y de una feria de artesanías y antigüedades al aire libre, se procura atraer la concurrencia para dinamizar las actividades del comercio especializado y gastronómico del entorno.

La propuesta está dirigida fundamentalmente a un sector socioeconómico medio, con cierta amplitud en su composición etaria y nivel cultural.

5.3. La “movida” nocturna De jueves a sábado, las peatonales del sector Este del centro histórico son tomadas por el flujo de exploradores de espacios nocturnos. A lo largo de la noche, se va produciendo la renovación etaria. Primero accede un público de edad mediana y madura y hábitos sedentarios, que requiere una mesa a cubierto para la cena con música en vivo. Promediando la medianoche se inicia la sustitución por gente más joven, que sin rumbo fijo recorre el circuito haciendo estadías transitorias con distintos grupos de amigos para tomar un trago y una picada. En algunos locales, se pasa de la música en vivo a la disco y de la cena al baile. Hay quienes optan directamente por discurrir, con su bebida comprada en una barra en la vereda y hacer del espacio público su ámbito lúdico a cielo abierto. La música de los locales dirigida a un público diverso abarca una amplia variedad de estilos: ambient, celta, blues, jazz, pop, reggae, rock, electrónica y hasta tango. Aunque la concurrencia mayoritaria pertenece a los sectores socioeconómicos medio y alto, algunas discotecas de mediano porte destinadas a un público masivo, amplían el espectro.

Figura 10

La seducción del tiempo en los espacios mínimos



Figura 11

Interiores para grupos diversos



La localización del fenómeno se deduce de la observación del propio flujo lúdico como determinante del sistema, cuya forma se asemeja a una cruz. La dirección dominante Norte-Sur ocupa la calle Bartolomé Mitre –entre Buenos Aires y 25 de Mayo– y se complementa con los tramos paralelos de Bacacay y Policía Vieja que ofrecen continuidad al circuito. El trayecto laberíntico con pasajes estrechos horadados en la manzana, agrega un particular atractivo. Con frente a estas calles se localiza la mayor parte de los locales para el ocio, que se prolongan con un eco discontinuo por la calle Juncal, donde el espacio público pierde su escala acotada. El eje Este-Oeste está constituido por la Peatonal Sarandí –desde la Puerta de la Ciudadela hasta la Plaza Constitución–, hilvanando las vías Norte-Sur y expandiendo el flujo. Su relativa mayor amplitud con presencia puntual de locales para el ocio descomprime el circuito y opera como significativa escenografía. La forma y localización del sistema evoca y actualiza la galería concebida por Guidini. La próxima reapertura del Teatro Solís, hoy tangente al circuito, seguramente remodelará y ampliará el flujo del ocio, y favorecerá la continuidad con el eco de la calle Juncal.

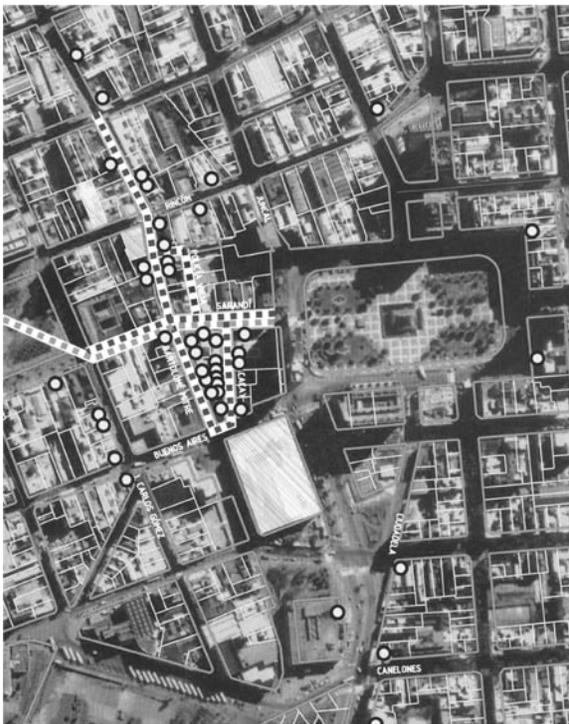


Figura 12
Diagrama de usos del sector Este de la Ciudad Vieja de Montevideo

- ■ ■ ■ *Flujo diurno*
- *Ambito lúdico*
- - - - *Flujo lúdico nocturno*
- ▨ *Edificio significativo rehabilitado*

6. A modo de conclusiones: Ciu-

dad Vieja patrimonio revivido El casco histórico de la Ciudad Vieja permaneció hasta hace poco tiempo para muchos jóvenes como algo prácticamente desconocido, a ello contribuía su imagen degradada y la inseguridad nocturna. Hoy, pueden palpase los logros del largo proceso de rehabilitación, favorecido por el cambio en las lógicas del esparcimiento nocturno. Los propietarios de establecimientos gastronómicos y bailables, estiman en 20.000 las personas que cada fin de semana ingresan al área de peatonales⁶, cifra equivalente a la población residente en toda la Ciudad Vieja⁷.

La actividad lúdica contemporánea, ha transformado bruscamente la vida nocturna del sector Este. Las calles próximas a las peatonales se saturan de autos estacionados; los residentes reclaman por el nivel sonoro y por los desperdicios producidos por un uso intensivo y poco convencional del espacio público. Aún es época de reacomodamiento, en busca de un equilibrio que necesariamente deberá atender los diversos intereses para ser exitoso y no paralizante ni excluyente. El encuentro de voluntades para repoblar el área, entre el gobierno nacional, el departamental y los actores privados, aspira a capitalizar el estallido de empatía con la Ciudad Vieja. Los incentivos y subsidios para la demanda de vivienda pretenden atraer especialmente a parejas jóvenes sin hijos y gente que vive sola, pertenecientes a sectores socioeconómicos medios. El aliciente se orienta a una oferta que concentre en el mismo sitio las posibilidades de trabajar, vivir y distraerse.

La reciente movida nocturna, no sólo cambió la dinámica del sector, sino que modificó el imaginario que los ciudadanos tenían del centro histórico. Esta fase de apropiación social aún no decantada se presenta como oportunidad especial para intensificar la divulgación patrimonial, mediante mecanismos didácticos de interpretación de la memoria e identificación de elementos relevantes. El sector de peatonales está poblado de huellas de ciudad desaparecida o imaginada –desde la ciudad fortaleza hasta la fastuosa galería– que deben hacerse emerger como conocimiento compartido para adquirir un significado presente que asegure la transmisión de esa herencia social.

El patrimonio revivido en las peatonales, como ámbito de actividades diversas en el día y en la noche, propicia la integración socio-espacial y fortalece la identidad cultural. Su apropiación no sólo constituye un exitoso retorno al espacio público en la era de los contenedores, sino que ofrece una perspectiva alentadora de retorno al centro histórico.

⁶ Ver: Bianchi, César (20 de marzo de 2004). "Los sábados pasan 20.000 personas por Ciudad Vieja". En: *Diario El País*, Tercera Sección, Montevideo.

⁷ En los años '60, previo al proceso de degradación de la Ciudad Vieja, la población residente rondaba las 22.200 personas y llegó a descender a unas 15.700 en 1985.

Registro bibliográfico

Carmona, L. y Varela, A.
"Ciudad heredada, intervenida, reinventada. A propósito del Sistema de peatonales de la Ciudad Vieja de Montevideo". **Pampa**. *Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, año 2, n° 2, Santa Fe, Argentina, UNL (pp. 165-184).

Bibliografía

Carmona, Lilliana (1997): *Ciudad Vieja de Montevideo 1829-1991. Transformaciones y propuestas urbanas*, Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo.

Grupo de Estudios Urbanos (1983): *Una ciudad sin memoria*, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo.

Seré, Mabel; De Ferrari, Álvaro (colaborador) (1984): *Ciudad Vieja 1724-1829. San Felipe y Santiago de Montevideo*, Edición facsimilar del Instituto de Historia de la Arquitectura, Facultad de Arquitectura, Montevideo.

Sociedad de Arquitectos del Uruguay (s/f). *Informe sobre áreas caracterizadas*. Fascículos 1, Montevideo.

Taller de Investigaciones urbanas y regionales (1986): *Propuestas a la ciudad de Montevideo. 1986*, Montevideo.

Otras fuentes

Bianchi, César (20 de marzo de 2004). "Los sábados pasan 20.000 personas por Ciudad Vieja". En: *Diario El País*, Tercera Sección, Montevideo.

Melián, Victoria (27 de diciembre de 2003). "La repentina invasión del centro histórico". En: *Diario El Observador*, Segundo Cuaderno, Montevideo.

www.montevideo.gub.uy/ciudadvieja/